

**JOSEFINA PLA: DE LA ISLA DE LOBOS
AL CORAZON DE AMERICA**

M.^a DE LOS ANGELES MATEO DEL PINO

1. DE LA ISLA DE LOBOS AL CORAZÓN DE AMÉRICA

Se trata con este artículo de descubrir a una escritora que por méritos propios debe considerarse como figura representativa en el panorama cultural paraguayo y, salvando fronteras, una de las voces femeninas más hondas y prolíferas de la América hispana.

En palabras un tanto irónicas de la propia autora, el primer acontecimiento que tuvo repercusión importante en su vida fue sin duda el de su nacimiento: «Sin este primer suceso, seguramente que los demás no habrían tenido razón de ser. Y esto fue un día tormentoso de noviembre de 1909, en las islas que alguien llamó Afortunadas»¹.

Su padre es funcionario estatal y su cargo le exige periódicos desplazamientos dentro de España. Tanto es así que, Josefina Plá nace en la Isla de Lobos, pero es bautizada en Femés, «me bautizaron a lomo de camello... Cuarenta camellos formaron la comitiva en el cortejo a la iglesia»² —recordará la propia autora— siendo anotada en el registro de Yaiza.

A los dos años y medio abandona la isla para trasladarse a la Península, y no ha regresado a ella salvo la recalada brevísima que hacían los barcos transatlánticos en su viaje del Plata a España. Parte de la niñez y la adolescencia de Josefina Plá transcurren en las Vascongadas, Alicante, Valencia y Almería.

Durante el verano de 1923 en Villajoyosa (Alicante) conoce al artista paraguayo Andrés Campos Cervera (Julián de la Herrería), el cual, por aquel tiempo, estudiaba en España. Allí, en Manises, éste descubre su verdadera vocación artística: la cerámica.

El encuentro será recordado por Josefina Plá como el segundo acontecimiento capital de su vida. «Ella es una niña aún (14 años), y él es un hombre ya serio —treinta y seis años— pero la afinidad es induda-

1. PLA, Josefina: «Autosemblanza escrita a pedido de un crítico extranjero», enero, 1968.

2. De la «Autosemblanza» referida en la nota anterior.

ble»³. Tras seis días de cortejo el novio partirá de nuevo a Manises y, posteriormente, a Paraguay. El noviazgo duró tres años, en los cuales sólo se vieron una semana, y se escribieron cientos de cartas. Desde la capital paraguaya Andrés Campos Cervera envió los poderes para contraer matrimonio, así como el dinero para costear el viaje de su futura esposa. Al respecto dirá la autora «No sé como mis padres consintieron. Supongo que llegaron a la conclusión de que el hombre que había sido capaz de permanecer fiel, rodeado de todos los hechizos tropicales, era capaz de todo»⁴.

La boda se celebró en Almería, y de allí partió la esposa, un día de Reyes, para reunirse con el marido lejano. Josefina Plá pisa tierra paraguaya un primero de febrero de 1927. «A su nacimiento isleño le esperaba un destino mediterráneo en el corazón de América»⁵.

Ya en tierra paraguaya se dedica junto con su marido a las labores de la cerámica, pero pronto se manifestará su verdadera vocación: el periodismo. Colabora en *La Nación*, *La Tribuna* y *El Orden*. En este último crea una sección bibliográfica de carácter fijo donde reseña libros de poesía (algo novedoso en este país para la época). En 1928 la nombran corresponsal en el Paraguay de la revista argentina *Orientación*.

A pesar de que el periodismo ocupa la mayor parte de su tiempo, colabora con su marido en el laborioso hacer de la cerámica, e incluso lo ayuda a realizar una impresionante exposición, donde ella misma aparece como expositora.

A finales de 1928 se funda en Paraguay la primera emisora de radio, siendo Josefina Plá la primera voz femenina que escucharon los oyentes de aquel país. Con el dinero obtenido de la exposición la pareja de artistas viajará por Europa, y permanece en ella hasta 1932.

De regreso a Paraguay, Josefina Plá es nombrada Secretaria de Redacción en el *Liberal*. Reinicia así su actividad literaria, la cual se había manifestado precozmente a la edad de seis años. Al respecto señalará la misma autora «Tenía yo seis años cuando, tomando un lápiz, escribí unos versos, los primeros»⁶. Publicó sus primeros poemas bajo pseudónimo a la edad de catorce años, y en seguida, con su nombre verdadero edita en una revista, *Donostia*, de San Sebastián.

Pero estos años coinciden con el estallido de la guerra del Chaco, que enfrentará a Paraguay con Bolivia. Este conflicto durará tres años, y paralizará toda actividad cultural. Sin embargo, Josefina Plá junto con el

3. PLA, Josefina, *El espíritu del fuego*. Biografía de Julián de la Herrería, Asunción del Paraguay, 1977, p. 82.

4. PLA, Josefina: «Autosemblanza escrita a pedido de un periodista extranjero», enero, 1968.

5. RODRIGUEZ-ALCALA, Hugo, «Josefina Plá, Española de América, y la poesía» en *Cuadernos Americanos* 4, México, 1968, p. 76.

6. De la «Autosemblanza» referida en la nota anterior.

ble»³. Tras seis días de cortejo el novio partirá de nuevo a Manises y, posteriormente, a Paraguay. El noviazgo duró tres años, en los cuales sólo se vieron una semana, y se escribieron cientos de cartas. Desde la capital paraguaya Andrés Campos Cervera envió los poderes para contraer matrimonio, así como el dinero para costear el viaje de su futura esposa. Al respecto dirá la autora «No sé como mis padres consintieron. Supongo que llegaron a la conclusión de que el hombre que había sido capaz de permanecer fiel, rodeado de todos los hechizos tropicales, era capaz de todo»⁴.

La boda se celebró en Almería, y de allí partió la esposa, un día de Reyes, para reunirse con el marido lejano. Josefina Plá pisa tierra paraguaya un primero de febrero de 1927. «A su nacimiento isleño le esperaba un destino mediterráneo en el corazón de América»⁵.

Ya en tierra paraguaya se dedica junto con su marido a las labores de la cerámica, pero pronto se manifestará su verdadera vocación: el periodismo. Colabora en *La Nación*, *La Tribuna* y *El Orden*. En este último crea una sección bibliográfica de carácter fijo donde reseña libros de poesía (algo novedoso en este país para la época). En 1928 la nombran corresponsal en el Paraguay de la revista argentina *Orientación*.

A pesar de que el periodismo ocupa la mayor parte de su tiempo, colabora con su marido en el laborioso hacer de la cerámica, e incluso lo ayuda a realizar una impresionante exposición, donde ella misma aparece como expositora.

A finales de 1928 se funda en Paraguay la primera emisora de radio, siendo Josefina Plá la primera voz femenina que escucharon los oyentes de aquel país. Con el dinero obtenido de la exposición la pareja de artistas viajará por Europa, y permanece en ella hasta 1932.

De regreso a Paraguay, Josefina Plá es nombrada Secretaria de Redacción en el *Liberal*. Reinicia así su actividad literaria, la cual se había manifestado precozmente a la edad de seis años. Al respecto señalará la misma autora «Tenía yo seis años cuando, tomando un lápiz, escribí unos versos, los primeros»⁶. Publicó sus primeros poemas bajo pseudónimo a la edad de catorce años, y en seguida, con su nombre verdadero edita en una revista, *Donostia*, de San Sebastián.

Pero estos años coinciden con el estallido de la guerra del Chaco, que enfrentará a Paraguay con Bolivia. Este conflicto durará tres años, y paralizará toda actividad cultural. Sin embargo, Josefina Plá junto con el

3. PLA, Josefina, *El espíritu del fuego*. Biografía de Julián de la Herrería, Asunción del Paraguay, 1977, p. 82.

4. PLA, Josefina: «Autosemblanza escrita a pedido de un periodista extranjero», enero, 1968.

5. RODRIGUEZ-ALCALA, Hugo, «Josefina Plá, Española de América, y la poesía» en *Cuadernos Americanos* 4, México, 1968, p. 76.

6. De la «Autosemblanza» referida en la nota anterior.

Cabe destacar del Grupo a Hérib Campos Cervera y Augusto Roa Bastos, ya que estos, junto con Josefina Plá desempeñan el papel de cabeza rectora. Augusto Roa Bastos, rinde homenaje a la que considera su maestra, sobre ella dirá: «Débole a Josefina Plá... el acceso a una espiritual convicción de lo que el arte nuevo encierra como actitud o estilo fundamentalmente innovados»⁸.

En su múltiple labor creadora: radio, periódico, dramaturgia, poesía, ensayo, cerámica, va plasmando los nuevos valores estéticos e intelectuales, y en todos ellos aparecen los temas constantes de toda una vida de creación. Estas claves temáticas que acompañan la obra de Josefina Plá son: amor, dolor, muerte y anhelo imposible.

La producción literaria de Josefina Plá abarca desde 1927 hasta la fecha. Se define ella como una autora de carácter «cíclico», que la lleva a elegir en cada época el género propicio mediante el cual expresar sus vivencias, sus sueños y sus interrogantes. Más que desde una perspectiva temporal, conviene abordar su obra desde un punto de vista temático, porque es precisamente la temática la que nos va a dar cuenta de cómo la autora reincide y coincide consigo misma en el correr del tiempo.

2.1. *La poesía*

La poesía de Josefina Plá es una lírica intimista que le permite bucear e indagar en las profundidades más recónditas de su propio yo. A través de su experiencia personal, de su testimonio ante la vida se planteará la visión existencial del mundo y del Hombre, y el papel que en esta indagación juega la poesía.

La poesía para Josefina Plá es como la vida, un interrogante sin fin, un misterio. Pero gracias a ella el hombre puede sentirse libre, y liberar a los otros. Este aspecto vital que le confiere a las palabras es el único capaz de soslayar la propia muerte física, es por ello por lo que afirmará que la «poesía es encarnación del Ser en la palabra para una nueva vida»⁹.

Si la poetisa es capaz de crear, de dar vida a un poema, también la creación es una forma de agonía. «Crear más intensamente es sólo una forma más intensamente de morir»¹⁰. Porque el poeta se desangra hasta la última gota, hace visible lo invisible, y se ofrece como una experiencia abierta al mundo. ¿Quién no muere un poco después de esta ardua

8. RODRIGUEZ-ALCALA, Hugo, «Josefina Plá, Española de América, y la poesía» en *Cuadernos Americanos* 4, México, 1968, p. 87.

9. PLA, Josefina, «Poesía y Literatura» en *Revista del PEN Club del Paraguay* n.º 2, Ediciones Comuneros, Asunción, 1978.

10. RODRIGUEZ-ALCALA, Hugo, *Historia de la Literatura Paraguaya*, Ediciones S.M., Madrid, 1970, p. 131.

labor? Es por ello, que Josefina Plá ama y teme a la escritura poética. En un poema de 1948 titulado «Y temerás al poema» dirá:

...Y temerás al poema, tu poema,
que te late en las venas tu mudanza,
como se teme al hijo cuyo latir preanuncia
total desgarramiento de la entraña...

En palabras de Augusto Roa Bastos, a quien va dirigido dicho poema, en estos versos se encuentra el credo poético de Josefina Plá, y además, su credo humano. «Esto es temor y sufrimiento de la pasión moral para asumir la creación poética —al igual que la biológica— en toda la plenitud de un acto que siendo libre de elección es a la vez irremediable e irrevocable»¹¹.

Ante el conflicto de la vida y la muerte, del amor y el dolor, Josefina opta por rescatarse dando vida a un nuevo ser, la poesía. La creación poética se convierte luego en muerte y resurrección, ciclo vital y reiterativo, ya que la poesía es eterna. El hombre mediante ella vive y muere, se busca y se explora, y esto es así, según palabras de Josefina Plá, «porque el momento en que el hombre sepa quien es, de veras, está muy lejos aún y la poesía es sólo el pertinaz presentimiento de ese instante»¹².

Sus claves temáticas aparecen constantemente entremezcladas en sus poesías, teñidas frecuentemente de una dosis de nostalgia que la lleva a evocar el tiempo del ayer, y las transformaciones que ocurren a su paso. Es la «angustia universal del Tiempo fugitivo»¹³. En un poema suyo titulado «Imposible Ausente» aparece el «Anhelado Imposible» que es el tiempo, la joven que ayer fue y la mujer ya madura que se contempla:

Sigue pues, caminando
junto a mí, lejos siempre,
tú que has sido mi vida, tú de quien yo fuí el sueño.
Y fuera mi consuelo y mi venganza verte
caer al par de mí sobre mi sombra,
si no supiese, oh mi imposible ausente,
que al fin hemos de ser otra vez una sola,
y ha de ser una sola nuestra muerte.¹⁴

11. ROA BASTOS, Augusto, «La poesía de Josefina Plá» en *Revista Hispánica Moderna*, año XXXII, Columbia, 1966, p. 57.

12. PLA, Josefina, «Razón de Fe» en *Cambiar sueños por sombras*, Ed. Alcándara, Asunción, 1984, p. 103.

13. RODRIGUEZ-ALCALA, Hugo, «Josefina Plá, Española de América, y la poesía» en *Cuadernos Americanos* 4, México, 1968, p. 100.

14. PLA, Josefina, «Imposible Ausente» en *La raíz y la aurora*, Ed. Diálogo, Asunción, 1960, p. 12.

Tanto con el tema del amor como el de la muerte lo que Josefina Plá quiere mostrarnos es la trascendencia del hecho mismo de amar y morir. Por ello, canta el amor que ya no tiene o la muerte que ya ha sido, porque sólo mediante este proceso de alejamiento la poesía se hace vital. Una vez que se olvida el amor y la muerte hay que esperar que el recuerdo vuelva convertido en palabra, en creación. Frecuentemente estos temas aparecen ligados a la presencia ausente del amado, y relacionados directamente con la desaparición física del esposo.

Hoy lo aprendí. Vivir es olvidarlo todo,

 Recordar es dejar colarse en nuestro pecho la mano
 que reclama
 el préstamo primero,
¹⁵.

La importancia de la lírica de Josefina Plá radica en que ella supuso, por primera vez, una profundización en la expresión emotiva. En un terreno árido y desértico, como es el de la poesía paraguaya, estampó su sello testimonial; se enfrentó a la carga de la tradición, a los viejos modelos estéticos, ya caducos, y aireó el panorama de la poesía. Por ello, no se puede transitar por este terreno sin tener en cuenta, no sólo su obra, sino el apostolado poético e intelectual que ha animado a numerosos escritores en la dura tarea de dar a conocer la poesía que late en el corazón mismo de América.

2.2. *La narrativa*

La narrativa es otro de los modos que Josefina Plá tiene para expresarse. Casi toda su narrativa está compuesta por una serie de relatos cortos. Son cuentos enraizados en la historia paraguaya, indagando así en el alma y el pensamiento del pueblo, captando los ambientes locales, y modelos de conducta que se encuentran insertos en la sociedad paraguaya.

A pesar de que están llenos de vivencias locales, los cuentos pueden considerarse universales en cuanto que reflejan la conciencia del Ser. La lucha diaria del Hombre con su destino, Hombre entendido con mayúscula, defendiendo su derecho a la libertad, y a consumir su vida como quiera. Es el flujo y reflujo de la conciencia humana.

En estos relatos se mezcla la visión telúrica del ser paraguayo con la conciencia mítica que subyace en su interior. Resultan, pues, unos cuentos de gran valor documental, que nos dan a conocer la cosmovisión y cos-

15. PLA, Josefina, *El polvo enamorado*, Cuadernos del Colibrí n.º 11, Asunción, 1968, p. 12.

mogonía de un pueblo, a través de aspectos reales, pero también de elementos fantásticos, simbólicos e incluso oníricos.

Josefina Plá muestra una especial predilección por la mujer, en su real dimensión humana y social. En este sentido Josefina participa de lo que un crítico como Luis J. Guerrero afirma: «La obra literaria es el resultado de un pacto íntimo entre el escritor y la realidad»¹⁶. Una realidad que conoce porque adoptó como tierra de su destino. Una sociedad caracterizada por su patriarcalismo y aislamiento. Así, el hombre se erige en árbitro del tiempo y del espacio erótico, y la mujer adopta el papel de sumisión como el camino menos difícil para la supervivencia.

En muchos de sus cuentos abunda el personaje femenino como protagonista, lo que le sirve de pretexto para manifestar las condiciones existenciales de la mujer en este país. Y aún cuando el hombre recobra el predominio como motor central del relato éste no puede entenderse sin la presencia femenina.

Ese afán de descubrir y describir el espacio femenino paraguayo parte de los estudios y entrevistas que realiza la propia autora, que contribuyen a esclarecer la presencia femenina en la vida nacional. Por ello algunos de sus cuentos se originan a partir de confidencias de mujeres pertenecientes a distintas clases y condiciones.

Todo ello sin olvidar la Historia, y el papel que en ella juegan las mujeres hispanas y las mujeres indígenas que dieron lugar a una cultura mestiza, tan importante en la sociedad paraguaya.

Las mujeres de Josefina Plá no son meros personajes, son mujeres de carne y hueso, pertenecientes a esa «especie de mujeres heroicas y pobres, madre y padre de sus hijos —tan pobres, que ni siquiera sueños tuvieron— ellas son, sin embargo, la misma arcilla y soplo de las que reconstruyeron la patria, y pagan el rescate de las que ayudaron a mantenerla en pie»¹⁷.

Podemos a la luz de lo visto caracterizar su narrativa por la utilización de la anécdota como pretexto para evidenciar el papel de la mujer paraguaya, y, por extensión, la sociedad en que vive. Si la voz que predominaba en su poesía era la suya, hasta llegar a ser una lírica intimista, los relatos son la voz de una realidad que llega a Josefina Plá a través de sus vivencias, y de mucho transitar por esta patria de su destino.

De interés resulta, por otro lado, el uso que hace de la lengua narrativa, ya que funde el idioma castellano y el guaraní, «Sin caer en el criollismo o en el bilingüismo radical»¹⁸, como apunta Francisco Pérez Mari-

16. GUERRERO, Luis J., *Revelación y acogimiento de la obra de arte*, Ed. Losada, Buenos Aires, 1956.

17. PLA, Josefina, «Unas palabras previas» en *La piel de la mujer*. Experiencias, Grupo de Estudios de la Mujer Paraguaya, Asunción, 1987, p. 17.

18. PEREZ MARICEVICH, Francisco, «La narrativa paraguaya de 1940 a la fecha» en *Crónicas del Paraguay*, Jorge Alvarez Editor, Buenos Aires, 1969, p. 12.

cevich. Lo cual contribuye a una mejor captación del ambiente local paraguayo, poniendo en boca de sus personajes la modalidad «Yopará», mezcla del castellano con palabras y construcciones en guaraní.

Dentro del campo de la narrativa más extensa, esto es, la novela, Josefina Plá escribe en colaboración con Angel Pérez Pardella la obra *Alguien muere en San Onofre de Cuarumí*, aunque la propia autora manifiesta su desacuerdo en ser considerada como tal novela, al respecto dirá: «Las páginas que siguen no podrían nunca llamarse novela. Son sólo una narración sin otra lógica que la asociación de recuerdos en los actores de un pasado y en el cual se ha querido proyectar algo de lo que fue —especialmente para la mujer— la resurrección trabajosa de un pueblo tras la gran tragedia nacional»¹⁹.

Son por tanto, los relatos cortos, los cuentos, los que mejor definen su narrativa, sin olvidar otra vertiente del relato corto, a los que últimamente le dedica gran parte de su tiempo, nos referimos a los cuentos infantiles, que son calificados por la autora como pertenecientes a una «fase tardía» de su producción. En ellos hay un predominio de la fantasía, de la imaginación, conjugados con la propia realidad, ingredientes que utiliza para satisfacer la curiosidad del niño, tratando de responder a las preguntas que están presentes en las mentes infantiles. Aunque como ocurre con su poesía, la cuentística tampoco tiene la misión de responder sino de preguntar.

En los relatos infantiles siempre está presente el humor, llegando a rozar la ironía, sobre todo en una serie de reportajes que dos periodistas infantiles, Mira y Casi, realizan a los animales, donde se ponen de manifiesto las cualidades físicas y «morales» de los animales. Son reportajes que están muy cerca de las fábulas, siempre con una intención reflexiva.

2.3. *El teatro*

Giuseppe Bellini afirma que el teatro de Josefina Plá supone una «excepción en la historia del teatro paraguayo, ya que es uno de los pocos nombres que ha trascendido las fronteras nacionales»²⁰.

Al igual que en la poesía y en la narrativa, en el teatro de Josefina hay un predominio de las ideas; le interesa el hombre como representante de un destino humano común, de un dolor solidario y de una esperanza compartida. Podemos calificarlo como un teatro universalista, aunque también podamos encontrar en él un ambiente local.

Este género le sirve igualmente para dar cuenta de su «disconformidad, lo cual supone un desafío, ya que critica las convenciones, la

19. PLA, Josefina y PEREZ, Angel, «Preámbulo» en *Alguien muere en San Onofre de Cuarumí*, Zenda Empresa Editora, Asunción, 1984, p. 8.

20. BELLINI, Guisepe, «El Teatro hispanoamericano del siglo XX» en *Historia de la Literatura Hispanoamericana*, Ed. Castalia, Madrid, 1987, p. 641.

moral, y los valores del organismo social, pero sin analizar ni sermonear.». Lorraine Roses advierte que en el teatro de Josefina «no se sugiere solución alguna, el espectador la tiene que buscar en su propia conciencia. Para Plá, el teatro tiene la misión de lanzar imágenes mudas sobre la pantalla interior del espectador»²¹. Se prefiere el poder gestual, del objeto o del escenario mismo, al poder contundente y directo de la palabra.

Al principio apuntábamos que la labor dramática de Josefina Plá había comenzado en los años treinta. Esta es una tarea que realiza conjuntamente con Centurión Miranda. Juntos intentaron demostrar que la eficacia del teatro residía en el enfoque de los temas, en una época donde se pensaba que un teatro que no fuera en guaraní, no podía ser calificado de paraguayo. Ellos probaron que el problema no era de idioma sino de contenido.

A partir de 1945 Josefina Plá comienza a escribir teatro a sola firma, resultando esta etapa más prolífera, además de manifestar una mayor diversidad en los asuntos a tratar. Aparece así un teatro de ideas, un teatro de ambiente local, un teatro cómico, un teatro religioso, etc.

Josefina ha trabajado incansablemente hasta la fecha para que se formara una conciencia, una tradición, y una crítica responsable del teatro paraguayo. A ella se le debe la fundación de la Escuela Municipal de Arte Escénico, la formación de actores y grupos de teatros, así como la representación de muchas obras.

Sin embargo, a pesar de que el teatro de Josefina Plá es considerable, en cuanto a calidad y cantidad, la gran mayoría de sus obras no han sido nunca representadas. Ello se debe a las condiciones precarias por las que ha tenido que pasar Paraguay, que careció durante mucho tiempo de Compañías, de salas, de dinero y hasta de público. Por otro lado, tampoco se publican, y cuando lo hacen es tardíamente, teniendo que esperar durante largas épocas para ser escenificadas, cumpliendo así el rol para el cual fueron escritas.

3. CONCLUSIÓN

Sería largo señalar cada uno de los múltiples aspectos de la actividad literaria y artística de Josefina Plá, como igualmente resultaría agotador enumerar sus méritos. Baste este trabajo para descubrir algunas de sus facetas, dejando de lado su dedicación a la investigación, a la docencia, a la crítica de arte, así como su labor en el campo de la cerámica, el grabado, el ensayo, etc. Podemos afirmar, sin ningún género de duda, que

21. ROSES, Lorraine, «La expresión dramática de la inconformidad social en cuatro dramaturgas hispanoamericanas», en *Plaza: Literatura y Crítica*, Cambridge, 81-82, p. 109.

casi no hay un sector de la cultura en que Josefina no haya incurrido.

Esta creadora a quien el destino cambió su origen isleño por una porción de tierra americana, no olvida en sus escritos el color y el rumor del mar que la vio nacer. Su aporte a la cultura paraguaya lo resume Augusto Roa Bastos en las siguientes palabras: «El destino de toda creación que se apoya en la vida es renacer continuamente. Cuando en este continente de libros perdidos, de obras maestras desconocidas —como se ha dicho— se realice el balance de esta labor, se comprobará la magnitud de la deuda que el Paraguay y América tienen contraída con ella»²².

22. ROA BASTOS, Augusto, «La Poesía de Josefina Plá», *op. cit.*, p. 60.